



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

LA LECTURA COMO ELEMENTO CLAVE PARA EL CRECIMIENTO PERSONAL

Flavia Isabel Aguilar Carpio



Flavia Isabel Aguilar Carpio, tengo 16 años y estoy cursando el segundo año de Bachillerato en la Unidad Educativa Pasos. Espero seguir una carrera universitaria que cumpla con mis expectativas personales, y, que a la vez me permita ser útil para la sociedad. Me apasionan la lectura y el fútbol, disfruto ver películas y escuchar música.

Resumen

Se está atravesando una crisis cultural que, en buena parte, quizás viene explicada por un cada vez mayor desapego a la lectura. En este artículo se proponen, desde la mirada de una adolescente, algunas posibles causas que explicarían esta ausencia de la costumbre de leer que ahora existe en los jóvenes.

Se plantea que la forma en la que se promueve la lectura en niños y jóvenes, tanto el hogar como en los centros de estudio, no es la adecuada y que la irrupción de la tecnología, influye negativamente en la decisión de lectura.

Para esto, se analiza información estadística, se incluye la opinión de algunos autores sobre el tema tratado y la opinión de la misma autora por tener conocimiento de causa y ser parte del grupo sobre el que se realiza el análisis. El material revisado demuestra muy poco apego a la lectura a nivel nacional, y la poca importancia que desde la sociedad se le otorga a este ámbito. Se espera que los organismos públicos y las instituciones educativas, tomen cartas en el asunto y valoren la enorme importancia que tiene la lectura en el crecimiento personal y en el desarrollo de la sociedad.

Palabras clave: libro, lectura, adolescente, educación, sociedad, sistema educativo

Explicación del tema

No es la primera vez que se debate este tema; ante los ojos de otras personas puede parecer una situación cuya única explicación es que los libros, comparados con la tecnología que se tiene hoy en día, son aburridos. Es triste pensar que puede existir una generación que nunca va a experimentar la magia de un libro, su olor, su textura, lo que significa pasar páginas y embarcarse en una aventura, en un sueño.

Se pueden encontrar libros en una simple piedra hasta en un soporte electrónico, lo que marca la diferencia siempre será el contenido y, por lo tanto, el aprendizaje que alcance el lector; por esa razón en la antigüedad se prohibieron el acceso a ciertos libros, se quemaron bibliotecas, se censuraron autores; fue (y quizás aún lo sea) una forma usada por quienes mantienen el poder, de limitar el conocimiento. No importa si un libro trata de matemáticas o de ciencia ficción, una persona que lee siempre va a destacarse y no es solo por el amplio vocabulario y conocimiento que se adquiere, sino por lo que ocurre con la mente, la abre para entender el mundo de una mejor manera.

Ahora que ya se comprendió lo que en verdad significa un libro, se puede empezar a analizar las causas por las cuales los adolescentes ya no leen, y se debe empezar por las escuelas. Estas instituciones no hacen más que mostrar a la lectura como una tarea más, creando un sentimiento de aversión hacia los libros, pese a que está claro que los niños que leen desde pequeños, encuentran fascinación en la lectura, son mejores estudiantes y quedan inmunizados ante las prácticas escolares de presentar la lectura como una actividad tediosa y aburrida.

La pasión por los textos, y desde aquí nace otra razón, surge en la familia, son los padres y hermanos quienes incitan a tener una vida llena de lectura o no, en otros casos, muchos jóvenes encuentran en los libros una forma de escaparse de la realidad que están viviendo.

Si se habla de estadísticas, según una encuesta del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos realizada

en 2012, el 26,5 % de los ecuatorianos no dedica tiempo a leer, el 56,8 % no lo hace por falta de interés y el 31,7 % por falta de tiempo. Ante estos datos se pueden concluir varias cosas: el hecho de que no existan encuestas actuales sobre la lectura, demuestra que los Ministerios de Educación y el de Cultura y Patrimonio no tienen mayor interés en investigar para cambiar esta realidad.

Con esto se comprueba que una de las razones principales por la que a los adolescentes no les interesa la lectura es porque no se tienen buenas bases en el sistema educativo. «El deber de educar consiste en enseñar a los niños a leer, a iniciarlos en la literatura, en darles los medios de juzgar libremente si sienten o no la “necesidad de los libros”» [1].

El autor francés Daniel Pennac también señala que no se puede obligar a amar como no se puede obligar a leer y ese es el problema que existe hoy en día; los jóvenes prefieren ver la televisión o usar su celular antes que tener que cumplir con esa obligación, que es leer.

Por lo tanto, parecería ser una dificultad la forma en la que se inculca la lectura, pues debería ser promovida y estimulada de una manera positiva que muestre los beneficios que esta genera en el crecimiento personal. La lectura requiere un proceso adecuado que no signifique un acto tedioso o de obligación si esto es así, como dice Aguilar en [2] «... se formarán malos lectores y, en consecuencia, hasta el Quijote les parecerá un adobe».

En Finlandia, un país que tiene uno de los mejores sistemas educativos del mundo se cree que los niños deben empezar a leer desde los 7 años, y no para conseguir buenas notas, sino como algo fundamental en su formación, antes de los 7 años lo único que hacen los niños es adaptar su mente a la cultura letrada, porque tienen claro que este proceso no se puede imponer, es algo que se aprende, nace en casa y se fortalece en escuela.

En este país nórdico se unen la familia, la escuela y las estructuras socioculturales como una base de su modelo educativo donde, según [3], existe un ambiente donde la discusión y la crítica del día a día desarrollan la capacidad de abstracción y análisis, formulación de conceptos y nacimiento de ideales en un niño.

Por lo tanto, se puede entender que tanto el sistema educativo como los factores no escolares son determinantes. No existe ninguna técnica o manual que logre que un adolescente lea, si este no está acondicionado para ello, al debate de ideas, la apreciación de ritmos y melodías, a la cultivación de imaginación y el pensamiento.

Los libros que he leído sin duda me han marcado y han sido claves en mi crecimiento personal. Una de las sagas de libros que me atrapó más es la de Harry Potter escrita por J. K. Rowling, siento que desde que leí aquellos libros veo al mundo de una manera diferente, mientras leía los siete libros me transportaba a otro lugar, a otra realidad, además de despertar mi imaginación. Estos libros me concienciaron, pues hablan de temas de tolerancia, honestidad, solidaridad, amistad, amor e igualdad social y, sobre todo, me hicieron creer en el esfuerzo y superación personal.

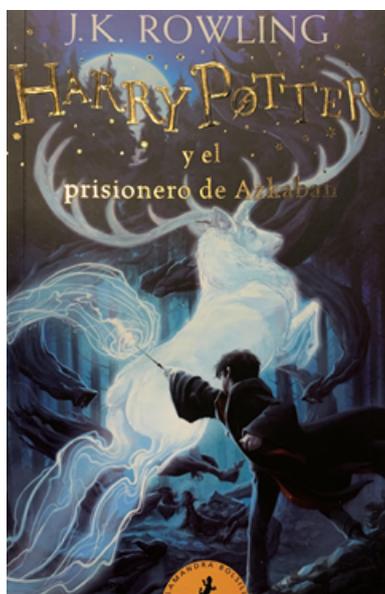


Figura 1. Portada del libro número 3 de la saga: *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*
Fuente: Autora

Otros libros que han sido importantes en mi desarrollo son los de la trilogía de Silber, escritos por Kerstin Gier; fueron mis primeras lecturas, y tratan de los sueños lúcidos, algo que captó completamente mi interés. Considero que son muy importantes pues me impulsaron a entrar en este mundo de lectura, ya no como niña, sino como adolescente.

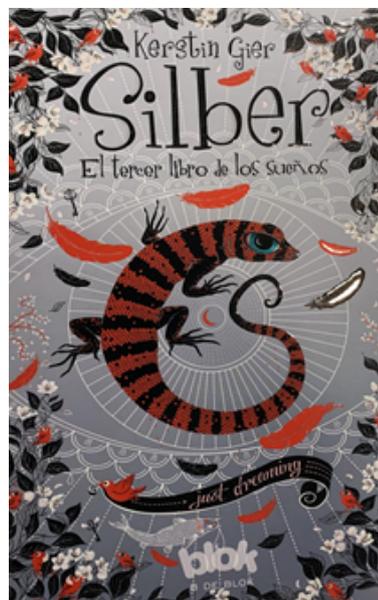


Figura 2. Portada del último libro de la trilogía de Silber: *El tercer libro de los sueños*
Fuente: Autora

Puede parecer contradictorio el hecho de que hable de lectura y todavía no haya leído los mejores libros de la historia, pero todo tiene su tiempo, Cien años de soledad por el gran Gabriel García Márquez se encuentra esperándome en mi velador, ansioso de que lo lea y me adentre en aquel mundo del realismo mágico.

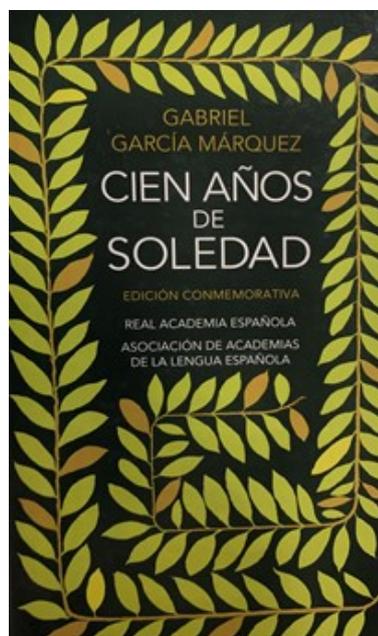


Figura 3. Portada de *Cien Años de Soledad* (edición conmemorativa)
Fuente: Autora.

En definitiva, el adolescente que tiene como hábito regular la lectura, reconoce que descubrir sus benefi-

cios es algo invaluable, incluso conceptos que son muy difíciles de entender o historias que solo se pueden empezar a leer cuando uno está completamente preparado, resultan más fáciles de manejar cuando la lectura es parte de una forma de ver la vida, además, como negar que un beneficio adicional de la lectura es que también enseña a escribir mejor. Cuánta razón tenía Jorge Luis Borges cuando dijo que, de los diversos instrumentos creados por el hombre, el más asombroso es el libro.

Conclusiones

Se dice que en la etapa de la adolescencia es donde la lectura se encuentra menos presente, se afirma esto como si fuera algo que depende netamente de los jóvenes, cuando realmente no es así. Es necesaria una política pública que señale los mecanismos adecuados para que el incentivo a la lectura, especialmente en los centros de estudio, sea la adecuada.

Seguramente, no es coincidencia que sociedades en donde se promueve positivamente la lectura, son

actualmente reconocidas como de avanzada, en donde la educación basada en la apreciación de la lectura se reconoce como puntal del desarrollo. En nuestro país, la falta de preocupación por parte de las autoridades, el poco interés de promoción de la lectura al interior de las familias y bibliotecas en los hogares reemplazadas por aparatos tecnológicos, vienen causando una crisis cultural que de alguna manera se manifiesta en nuestras decisiones y quién sabe, en la forma en la que se ha gobernado el país.

Referencias

- [1] D. Pennac. (2006), *Como una novela*. Obtenido de shorturl.at/dzER7
- [2] F. Aguilar, *La lectura en tiempos tecnológicos*, 2020. Recuperado de: Revista Aguazal.
- [3] Y. Vílchez, *El placer de la lectura o lo que Finlandia nos enseña*, 2018. Universidad Privada del Norte. [short url.at/citG1](http://shorturl.at/citG1)